



La Educación, Gabriela Mistral y los Queltehues

Los escritores partiendo de la base de que la mayoría de los chilenos es incapaz de seguir las instrucciones de un folleto, repasa la relación de los adolescentes con la lectura, las limitaciones de nuestro sistema educativo y rescata la olvidada figura de Gabriela Mistral. Invitando a que sus palabras de la poeta vuelven y arripien entre nosotros para que en las patas del elefante, fuesen enseñando a leer, a comprender y a escribir.

ESCRIBE MARTÍN RANCO

Cuando en 1942 falleció la poeta chilena Gabriela Mistral, el mundo editorial se quedó en silencio. Hubo un silencio que duró hasta 1945, cuando con la muerte de ella se terminó la guerra y se pudo volver a publicar. En ese momento, el mundo editorial se quedó en silencio. Hubo un silencio que duró hasta 1945, cuando con la muerte de ella se terminó la guerra y se pudo volver a publicar.

Que Gabriela Mistral hablara así, como si el mundo editorial se quedara en silencio, es algo que se puede ver en su obra. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.

En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.

En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.

En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.

“De última moda están transparencia, etnia, veredero y nasacomio, primores con que algunos creen vestir la lengua de gala. Las llaves ganza del habla chileno son las palabras huevón y cuestión. El resultado no es estético sino estilístico: nuestro vocabulario cotidiano no sobrepasa las trescientas palabras”

En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.



En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.

En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.

En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.

En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.

En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.

En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.

En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.

En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.

En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio. En su obra, Gabriela Mistral hablaba así, como si el mundo editorial se quedara en silencio.

La Educación, Gabriela Mistral y los Queltehues [artículo]

Marta Blanco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Blanco, Marta, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Educación, Gabriela Mistral y los Queltehues [artículo] Marta Blanco. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile